

## LA IGLESIA COMO PAN

Apóstol David Neshor

El pan de la Cena del Señor tiene lecciones específicas con respecto a la unión que Dios quiere formar en nosotros.

### 1. Cristo escogió el pan como símbolo de su cuerpo la Iglesia

El Mesías no escogió la carne como símbolo de la Iglesia a pesar de que su mismo cuerpo era carne. En la Cena del Señor, cuando quiso representar su cuerpo y el cuerpo espiritual de la Iglesia, él escogió pan. ¿Qué hay del pan que sirve para instruirnos, que otras cosas no pueden ilustrar?

En el Medio Oriente, el pan era, y lo sigue siendo, *el alimento básico de la dieta de una persona normal*. Varios tipos de granos eran conocidos, el más común siendo el *trigo*. La *cebada* era en segundo lugar aunque un grano menos popular para preparar pan.

El pan era tanto un alimento básico como un *símbolo de la hospitalidad*. Se les ofrecía pan y agua a los desconocidos (Nehemías 13: 1 y sig.), y no se despedían de nadie sin antes darles pan (Mateo 14:15-21). El anfitrión rompía un pedazo de pan y se lo daba a su huésped. De esta manera, también se convirtió en un símbolo de comunidad y responsabilidad mutua. Al comer el pan, el huésped quedaba entrelazado con su anfitrión.

Si eras el sirviente de alguien y tu amo o ama te daba pan, entonces quedabas entrelazado con sus palabras (1 Reyes 18:19, ver 1 Reyes 13:9). Los sacerdotes que comieron a la mesa de Jezabel fueron entrelazados al sistema religioso falso de ella y enseñaban por dinero, lo cual Dios condena (Miqueas 3:11). Le hicieron la guerra a aquellos que no quisieron darles alimento (Miqueas 3:5).

Cuando Cristo usó pan como símbolo de su cuerpo y de la Iglesia, el pan ya tenía una historia simbólica abundante.

### 2. Las Primicias de las Cosechas son utilizadas para el Pan del Tabernáculo

Como hemos visto, el pan podía ser preparado con trigo o grano de cebada, y ocasionalmente con mijo. En tiempos muy duros, las lentejas y porotos podían añadirse a la mezcla, pero normalmente el pan era con base de grano. El **grano** es a menudo usado como el símbolo de humanos en el plan de Dios de la salvación. En Santiago 1:18, de la traducción de Barclay, dice:

Santiago 1:18 Por un acto de su propia voluntad, a través de la palabra verdad, nos creó, como las primicias de la cosecha son dedicadas especialmente a Él, también tuvo el propósito de que tengamos el primer y lugar más alto en toda creación. (Barclay)

El término *primicias*, usado aquí proviene del griego *aparche* y se define como: *recolectar los primeros frutos del producto agrícola los cuales se ofrecieron a Dios; la primera porción de la masa, para preparar los panes sagrados*.

# MINISTERIO CRISTIANO MONTE SANTO

Las primicias se desarrollan de Cristo como la Gavilla Mecida de la cosecha de cebada. Los elegidos, en Pentecostés, simbolizan la cosecha de trigo.

La Biblia nos muestra que el mundo se describe como un campo de trigo (Mateo 13:24-51). Verdaderos Cristianos son semejantes a los granos de trigo que crecen entre cizañas. El grano también se usaba para representar la resurrección de los muertos, lo cual es la esperanza de los cristianos.

1Corintios 15:35-38,42

Se requiere que molamos varios granos de trigo para preparar harina para un pan. La Iglesia, el cuerpo de Cristo, está formada de varios Cristianos; vidas cosechadas por Dios como primicias de Su gran cosecha de la humanidad. Se refinan en la recolección y el proceso de moler para que se conviertan en una masa fina para las ofrendas del templo. De esta forma, se convierten en panes de la proposición.

### ***3. El pan es una estructura compuesta***

De la misma manera en que se usan variedades de harinas de granos y hasta harinas de vegetales para preparar buenos panes, así lo es con la Iglesia. Los Cristianos varían igual como varían los tipos de granos y como varían las primicias.

El pan de buena nutrición requiere tres partes importantes de cada grano: el salvado, el endospermo y el germen. Una vez más, esto es un símbolo de la Iglesia. Requiere varios tipos de gentes unidas para formar un solo cuerpo de Cristo. La diversidad de la membresía del cuerpo de Cristo no debe distinguirse. La diversidad debe fortalecer el cuerpo y agregar el discernimiento – como el hierro forja el hierro – y añadirle salud al cuerpo.

Romanos 12:4-5 (RV)

Romanos 12:4-5 Dentro de un cuerpo único, hay muchas partes y cada parte tiene su propia función. De la misma manera, bien que seamos muchos, nuestra unión con Cristo hace de nosotros un cuerpo y nosotros somos individualmente las partes vivientes del uno y del otro. (Barclay)

Pablo usa la analogía de un cuerpo humano con sus diversas partes para mostrarnos cómo, aunque seamos distintos, somos siempre miembros o partes vivientes indispensables de cada uno, bajo la dirección de Cristo, quien está la cabeza.

Romanos 12:6-8. (RV)

Romanos 12:6-8 Por la gracia de Dios tenemos diferentes talentos. Si nuestro talento es predicar, entonces prediquemos hasta el límite de nuestra visión. Si es el de servir a otros, hay que concentrarnos en nuestro servicio; si es enseñar, hay que dar todo lo que tenemos a la enseñanza; y si nuestro talento es el de estimular la fe en otros, emprendamos ese camino. Dejen que el hombre que sea llamado para dar, dé libremente; dejen que el hombre con la autoridad trabaje con entusiasmo; y dejen al hombre que siente simpatía por la gente en apuros los ayude con entusiasmo.

Entonces, debemos usar nuestros talentos y aquellos que Dios crea dentro de nosotros para ayudar a entrelazar el cuerpo de Cristo, el pan de Cristo, juntos. El hecho de que

# MINISTERIO CRISTIANO MONTE SANTO

seamos diferentes no nos distingue, sino por lo contrario, debería de estimularnos para crear unión en nuestras relaciones con los demás. Aquellos quienes encomiendan una oficina a él o a ella, deben apoyar a cada persona que sirve, con entusiasmo. A través de esta conducta en la oficina y las diferencias de las operaciones y administraciones, debemos mostrar quién tiene la aprobación de Dios (1Cor. 11:18-19; 12:5).

## 4. Ser un pan sin levadura

Cristo usó panes sin levadura en la Última Cena como símbolo de su cuerpo.

Los comentarios de Pablo en 1Corintios 5:6-8 también parecen indicar que los panes en la Cena del Señor eran sin levadura.

Como todos lo sabemos, el pan con levadura tiene bolsitas de aire entre las partículas que forman el pan. Si hay demasiado aire en el pan, se desmorona eventualmente y se deshace. La levadura representa el espíritu. La levadura vieja es la levadura de la malicia y de la perversidad. Los panes sin levadura representan sinceridad y verdad (1Cor. 5:8).

**El espíritu** incorrecto, el espíritu de competencia, vanidad y orgullo, divide y separa a los cristianos de los otros. Pablo comenta sobre este espíritu dañino.

Romanos 12:3-4 (RV)

Romanos 12:3-4 Como tu maestro espiritual, yo, por la gracia que Dios me dio, les doy este consejo a cada uno de ustedes. No acaricien las ideas exageradas que tienen de si mismos o su importancia, sino que traten de mantener una estimación sana de sus capacidades por medio de la luz de la fe que Dios les ha dado a todos ustedes.

Romanos 12:16 (RV)

Romanos 12:16 No sean presumidos sino que tengan un interés real por la gente ordinaria. No se arraiguen en sus opiniones personales.

Romanos 14:13 (RV)

Romanos 14:13 Por lo tanto no permitan verse los unos a los otros con ojos críticos. Mejor hay que ser críticos de nuestra propia conducta y asegurarnos de nunca hacer nada que logre que un hermano se tropiece o se caiga.

Las ideas exageradas sobre nosotros mismos nos llevan a criticar a otros y en cambio nos dividen, como miembros del cuerpo de Cristo. El orgullo y la vanidad son las causas principales de la división entre nuestra hermandad y nosotros. Debemos examinar nuestras propias actitudes y vidas y reconciliarnos nosotros mismos con nuestro hermano. Si removemos la levadura de orgullo y vanidad de nuestras vidas – esas cosas que se inflan y causan grietas entre la gente – estaremos más cercanos en la Iglesia, con nuestras familias y también con otras relaciones.

## 5. El agua del espíritu de Dios

El agua mezclada con harina produce una masa. El agua del cuerpo de Cristo es el Espíritu Santo (Juan 7:37-39; Hechos 2:18). Si bebemos de ese espíritu, si dejamos que "se remoje" y cambiamos nuestra manera de pensar y nuestra naturaleza, nos uniremos.

# MINISTERIO CRISTIANO MONTE SANTO

1Corintios 12:12-13 <sup>12</sup>

1Corintios 12:12-13 El cuerpo es una unidad, aunque esté formado de muchas partes; y aunque todas sus partes sean *muchas*, forman un solo cuerpo. Así lo es con Cristo. Porque todos somos bautizados por un espíritu dentro de un cuerpo – siendo judíos o griegos, esclavos o liberados – y a todos se nos dio el único espíritu para beber. (NIV)

1Corintios 12:12-13 El cuerpo es una sola unidad, aunque tenga muchas partes, y todas las partes del cuerpo, que son muchas, son un cuerpo unido. Es exactamente lo mismo con Cristo. Aunque seamos judíos o griegos, aunque seamos esclavos u hombres liberados, por medio de la acción de un espíritu, nuestro bautismo nos ha unido en un solo cuerpo. Estamos todos saturados del mismo espíritu.

Entre más sigamos la dirección del espíritu de Dios, más nos saturará nuestro ser y más imitaremos la naturaleza de Cristo y como resultado seremos uno con los otros. Pero se necesita más. No es suficiente que nosotros tengamos simplemente el espíritu de Dios para enlazarnos o juntarnos como en la harina del pan. El pan necesita textura y refinación. Y eso nos lleva al siguiente punto.

## ***6. El aceite del espíritu de Dios***

En casi todas las recetas, es muy común añadir aceite. El aceite le da textura y refinación al pan. Otra vez, hay un paralelo con el cuerpo de Cristo, el pan único de la Iglesia. Tal y como necesitamos juntarnos, también necesitamos cierta refinación, una armonía en nuestras relaciones con los demás. En la Biblia, el aceite también se usa para representar al espíritu de Dios. La parábola de las vírgenes prudentes e insensatas en Mateo 25 es un ejemplo de cómo el aceite se usa para demarcar el espíritu de Dios. El espíritu de Dios en nosotros, como todos lo sabemos, produce un fruto (Gál. 5:22-23; Efe. 5:9; Rom. 5:5). El **fruto principal** del espíritu de Dios trabajando dentro de nosotros es el amor *ágape*.

El amor *Ágape* es tener un interés genuino por los demás, amor de autosacrificio por los demás.

- Significa tener un afecto genuino y un interés, el uno por el otro, para *olvidarnos de* los defectos y debilidades que cada uno de nosotros tenemos.
- Significa tener la buena voluntad de darle más importancia a las necesidades, cuidados e intereses de los demás antes que los nuestros.
- Significa que debemos subyugar nuestros intereses personales a las necesidades del cuerpo.

Debemos trabajar juntos en el cuerpo para demostrar que somos parte del cuerpo. Si no te juntas con otros miembros bautizados regularmente, entonces tienes un problema espiritual serio. No debemos abandonar las reuniones con todos nosotros. Las primeras preguntas deben ser, *¿creen estas gentes como yo?* Si así lo creen, entonces el cristiano no tiene derecho de adorar aparte de ellos. Una divergencia menor de opiniones no puede usarse como pretexto para la separación.

Filipenses 2:1-4 (RV)

Filipenses 2:1-4 **Si existe tal cosa como los ánimos Cristianos, si existe tal cosa como el poder del amor de consuelo, si tú y yo realmente estamos compartiendo una camaradería que sólo el espíritu santo puede hacer posible, si tú realmente deseas mostrarme a mí una simpatía genuina que es como la piedad de Dios, haz que mi alegría sea completa al mantener una perfecta armonía de pensamiento, al participar en un amor común por Dios y por cada uno de nosotros, compartiendo una vida**

# MINISTERIO CRISTIANO MONTE SANTO

común, tomando cada decisión como una unidad de pensamiento, nunca actuando por motivos de la rivalidad competitiva o de un deseo vanidoso por un prestigio vacío. Si quieres que mi alegría sea completa, en lugar de eso, cada uno de ustedes debe pensar con humildad que los demás son mejor que uno mismo; cada uno de ustedes debe concentrarse, no en su propio interés, sino también en los intereses de los demás.

Colosenses 3:12-15

El agua del espíritu de Dios engendra en nosotros es vínculo común que nos hace juntarnos, pero el aceite del espíritu de Dios produce en nosotros los frutos de la naturaleza de Dios que nos ayuda a vivir juntos en unidad. Cuando nos importan nuestros hermanos y hermanas y escogemos servirlos con generosidad, humildad y compasión, seremos un pan.

El último ingrediente que se añade al pan es *la sal*.

## ***7. La sal en el Pan de Cristo significa entusiasmo***

La sal le agrega sabor al pan. Y de manera semejante, entusiasmo en nuestras vidas, una **pasión** y **entusiasmo** por las cosas de Dios y el propósito por el cual nos ha llamado – tanto nuestra comisión en esta vida (Mateo 28:19-20) como la gran recompensa y las responsabilidades más allá (Apo. 5:10; 20:4-6) – agrega sabor a la Iglesia que ocasionará que sea percibida por aquellos quienes no han sido llamados todavía.

Mateo 5:13

Marcos 9:50

Tener sal dentro de nosotros, o un entusiasmo por las cosas comunes de Dios que compartimos, va a contribuir en la paz dentro del cuerpo de Cristo. Necesitamos animarnos los unos a los otros para asegurarnos de nunca perder el entusiasmo o *la sal* que Dios quiere que tengamos como parte del pan único de Cristo. De la misma manera que somos la sal de la tierra bajo este contexto de ser llamados y colocados con moderación, también se le da sabor al pan con este ingrediente. La Iglesia debe correctamente combinar sus atributos y habilidades comunes para hacer el trabajo de Dios. Como dijo Pablo, debemos trabajar para comer. Si no trabajamos para la fe, no comemos del pan.

## **Conclusión**

Cuando comemos del pan de la Cena del Señor, le indicamos a Dios que hemos discernido que la Iglesia es el cuerpo de Cristo y que, tal y como el pan es uno, nosotros también nos comprometemos a ser una unidad en la hermandad dentro del cuerpo de Cristo. Esto, *el ser una unidad*, es un proceso por el cual echamos el orgullo y la vanidad a un lado, que nos dividen, y en vez, trabajamos con Dios para dejar que Su espíritu nos enlace, dejar que refine nuestras relaciones los unos con los otros en amor, y desarrollar ese entusiasmo por un propósito común y por la labor que Él nos ha encomendado. No estamos solos en esto. Estamos *juntos* en esto. Hay que luchar para convertirnos en *un pan, un cuerpo*.